...Germán, y ella piensa si ha de invitar al menos a una copa de cava a los ex de su hijo y su hermana, a quienes profesa un cariño sincero. Pero todo eso es un problema menor: en febrero, María y su esposo rompieron un matrimonio de 35 años y ahora quiere que también se siente a la mesa Ian, su novio, un irlandés que desde que enviudó no se separa de su hija adolescente. Noche de paz, noche de amor.

¿Una exageración? Para nada. En uno de cada diez matrimonios que se celebran hoy en España alguno de los contrayentes ha vivido una ruptura. A ello hay que sumar a los divorciados que se emparejan sin pasar por el Juzgado –es su opción preferida a la hora de recomponer su vida–, de manera que, según algunas estimaciones, en cerca de un millón de hogares uno de sus miembros tiene una familia 'anterior' a la que con frecuencia sigue vinculado a través de los hijos. Por eso, la organización de una cena de Nochebuena tiene un punto creciente de complicación: es preciso negociar a varias bandas fechas y presencias conciliando intereses diversos, hay que sentar a una misma mesa a parientes de siempre con otros que acaban de incorporarse al grupo familiar, y de un año para otro, a consecuencia de una separación, pueden faltar ese cuñado simpático que alegraba las reuniones con sus chistes e imitaciones o el sobrino que atravesaba una adolescencia difícil. La nueva realidad

:: ILUSTRACIONES: **IVÁN BRAVO**